

Jueves 19 de Enero de 2023 | Matutina para Menores | Abram en Egipto

Descripci3n



Abram en Egipto

â??Hubo una gran escasez de alimentos en toda aquella regi3n, y Abram se fue a vivir a Egipto durante alg3n tiempo, pues no habÃa nada de comer en el lugar donde vivÃa.â?• (G3nesis 12:10).

La mentira de Abram en Egipto en cuanto a su relaci3n con Sara fue la consecuencia de malas decisiones que tom3 antes. Â¿Qu3 lo llev3 a mentir? De repente hubo una crisis de escasez de alimentos. Era el momento oportuno para buscar a Dios y esperar a que se manifestara, pero Abram no consult3 a Dios, y se fue a Egipto.

Egipto no era el mejor lugar, ni para vacacionar ni para vivir. Abram y su gente resolvieron la necesidad de comida, pero mientras estuvieron en ese paÃs dejaron de adorar a Dios, a diferencia de en los otros lugares por donde habÃan pasado. Los versÃculos 7 y 8 del mismo capÃtulo enfatizan que en cada lugar

levantaban un altar y alababan a Dios. Era un hecho notorio, pues Abram tenía muchos siervos. Abram tuvo miedo de adorar a Dios públicamente en un país en donde los animales que tendrían que sacrificar eran considerados dioses.

Por otra parte, ¿qué sentido tenía salir de Ur de los Caldeos, una zona idólatra, para ir a refugiarse a Egipto, otra zona también idólatra, pero con dioses diferentes? No tenía ningún sentido. Abram había sido llamado para algo sublime, su viaje era de fe e iba hacia la Tierra Prometida. Lamentablemente, por un momento solo pensó en las comodidades que Egipto ofrecía, y decidió quedarse a vivir ahí. Olvidó que mientras Dios no diera otra orden, él sería nomada y viviría en tiendas de campaña.

Ya en Egipto, temió las posibles consecuencias de adorar a Dios; en ese contexto, su mentira fue un simple acto de defensa personal. Él trataba de sobrevivir. El origen del problema nunca es la mentira; la mentira suele ser la consecuencia de decisiones inapropiadas que tomamos antes. Vivir en el mejor país del mundo, pero con miedo y sin adorar a Dios, no tenía sentido.

Confía siempre en Dios y consúltalo antes de decidir cualquier cosa. El resultado de confiar en Dios es vivir sin miedo y tomar buenas decisiones.